

EL ESPAÑOL DE AMÉRICA: APORTACIONES A LA SEMÁNTICA Y A LA LINGÜÍSTICA DEL CONTACTO

Claudia Parodi
claudiaparodi82@gmail.com
Universidad de California. Los Ángeles

No obstante que los cambios semánticos y de léxico muchas veces se han considerado “externos” al sistema lingüístico, en este trabajo muestro que éstos no sólo enriquecieron el vocabulario del español general, sino que desde temprana fecha dieron origen a una de las variantes más importantes del castellano: la variante americana. En efecto, el español americano comenzó a diferenciarse del peninsular justamente en el léxico y sólo con posterioridad surgieron cambios en la fonología y en la morfosintaxis. Entre los primeros cambios léxico-semánticos, cabe mencionar las extensiones semánticas y los préstamos de las lenguas amerindias, algunos de los cuales se incorporaron a fines del siglo XV o principios del XVI y siguen vigentes en nuestros días. Utilizando el modelo de la semántica cultural (Parodi 2006, 2007), muestro de qué manera los hablantes de español, a partir de Colón, comenzaron a modificar su vocabulario a fin de poderse referir a las realidades del Nuevo Mundo.

Puntualizo mi propuesta con datos históricos tomados de las cartas de Cristóbal Colón y de cronistas como Bartolomé de la Casas, Bernal Díaz del Castillo y Bernardino de Sahagún, entre otros. Además, empleo documentos legales, mismos que evidencian que al entrar en contacto los españoles con los indígenas amerindios, se vieron en la necesidad de referirse a ciertas realidades del Nuevo Mundo usando voces del castellano, a pesar de que su referente fuera distinto del europeo. Un ejemplo de ello son las denotaciones por analogía y equivalencia a las bebidas empleadas por los indígenas con la palabra española *vino*, aunque las bebidas amerindias no se hubieran elaborado con uvas –u otras frutas europeas–, sino con productos americanos como el maíz. De esta forma, por medio de la extensión semántica de la palabra *vino* y otras como *pan*, *tortilla* o *pera*, se re-interpretaron los viejos signos lingüísticos en lo que podría llamarse *signos biculturales* (los signos biculturales *vino*, *pan*, *tortilla* o *pera*), los cuales no sólo les permitieron a los primeros conquistadores y colonizadores explicar y entender las nuevas realidades del mundo americano, sino ponerlas en palabras modificando su lengua y su cultura. Cabe definir el signo bicultural como un vocablo usado para referirse a dos objetos o dos realidades semejantes, pero no idénticas, siendo una de ellas americana y la otra europea. Como estrategia lingüística, el signo bicultural fue sumamente eficaz y económico. En efecto, el signo bicultural les permitió a los conquistadores y colonizadores continuar el empleo de los mismos vocablos del español para designar tanto las realidades europeas originales como las americanas recientemente conocidas. De esta manera, dichos signos no sólo cambiaron la lengua española de manera sutil e imperceptible, haciéndola muchas veces incomprensible –o por lo menos limitada– para quien no hubiera vivido en América, sino que crearon ambigüedad. Muestro que el historiador peninsular Fernán Pérez de Oliva, a mediados del siglo XVI, empleaba las voces *pan* y *vino* de una manera distinta de la de los

cronistas, pues su organización semántica obedecía a un sistema anterior a la conquista del Nuevo Mundo.

Los conquistadores españoles, no sólo produjeron signos biculturales, sino que incorporaron préstamos de las lenguas amerindias desde temprana fecha a su español. En efecto, Cristóbal Colón en sus primeros escritos de 1493 integró varios antillanismos como *canoa*, *cacique* y *ají*, antes de que hubiera bilingüismo. Lo mismo hicieron otros conquistadores en distintas zonas de América, como Hernán Cortes, Bartolomé de la Casas, Bernal Díaz del Castillo y Bernardino de Sahagún, en la Nueva España.

Concluyo mi trabajo señalando que la semántica y la lingüística del contacto se expanden y se benefician grandemente gracias a los cambios lingüísticos que ocurrieron en el español a raíz de la conquista y colonización el Nuevo Mundo.